ODA.

*La Ciudad de Valencia se congratula por la
llegada de las tropas de la Milicia voluntaria
de Madrid, unidas á la division del Brigadier
D. Asensio Nebot, para operar contra
los facciosos de Cataluña.*

Huid, huid, malvados,
Que cadenas ansiando y servidumbre,
A la amorosa Patria desoyendo,
Necios seguir quisisteis.
Del despotismo la señora infame.
Cual hambrienta leona, ó tigre hircana
Corre en pos de la tímida gacela,
Así vuela á vosotros
El fiero Carpentano
Con la Edetana hueste reunido.

Ved cual brilla en su brazo levantado
El victorioso acero
Aun humeando con la inmunda sangre
Del monstruo espúreo que á la madre Patria
El sacro seno destrozó quisiera
Del Manzanares en la angusta margen.
Mas en vano el huir. Ni del Serrato
La peñascosa cumbre,
Ni el abismo de lóbrega caverna,
Ni del vil fanatismo la arteria
Obstáculo serán al Madrileño,
Que en aras de la Patria
Juró vuestra ruina y exterminio.
Ninfas del Turia bellas,
Tejed guirnaldas de amaranto y rosas
Al guerrero del Tajo y del Jarama,
Que á la esposa olvidando y á la amante,
Al tierno hijuelo, y al anciano padre,
A vuestro amparo se consagra ansioso.
Y tú, ilustre Varon, en cuya diestra
De Gedeon la espada fulminante,

Rayos vibra que al pérfido confunden;
Vuelve á pisar la conocida senda,
Que al alcazar te lleva de la Gloria.
Los laurales que un tiempo te ofrecieron
Del Espadán las escarpadas rocas,
Ved cual crecen y al cielo se levantan
En las riberas del Ibero y Cenia.

VALENCIA:
IMPRESA DE VENANCIO OLIVERES.
1822.